

Hitos en la Renovación del Poder Naval

Sin lugar a dudas que el 2005 pasará a la historia como el año en que culminó la gestión conducente a la renovación del material a flote del Poder Naval de nuestro País y que en su último mes nos permitió la satisfacción de recibir en aguas chilenas un moderno submarino y de incorporar dos nuevas fragatas a nuestra lista naval, en reemplazo de unidades obsoletas dadas de baja con anterioridad.

En efecto, el ingreso a la rada de Valparaíso del SS. O'Higgins, el 9 de diciembre recién pasado, constituye una verdadera presentación de resultados frente al pueblo de Chile que, a través de la prensa, ha seguido el largo y transparente proceso conducente a la renovación de las unidades obsoletas. Como se recordará, el submarino O'Higgins constituye la primera de dos unidades Scorpene construidas por el consorcio Franco-Hispano DCN-IZAR para la Armada de Chile, en reemplazo de los submarinos Hyatt y O'Brien, que fueron dados de baja después de casi 30 años de servicios. Estas unidades han sido diseñadas y construidas considerando la incorporación de las más avanzadas tecnologías aplicables a submarinos convencionales, destacando en ello la capacidad para operar en misiones oceánicas, antisubmarinas y de lucha antisuperficie con velocidades superiores a los 21 nudos sumergido, profundidades de operación que pueden sobrepasar los 300 metros y permanencias máximas bajo el mar de 50 días. Asimismo disponen de 6 tubos de lanzamiento para 18 armas de tipo convencional y sus características dimensionales registran 63,5 metros de eslora, 6,2 metros de manga, un calado de 5,2 metros, y un desplazamiento en superficie de 1.430 toneladas y de 1.570 toneladas bajo el agua, siendo operados por una dotación de 31 tripulantes.

La nueva unidad, que constituye parte del indispensable fortalecimiento que requiere nuestra Fuerza de Submarinos para poder continuar operando con eficiencia y seguridad en el resguardo de los intereses nacionales, lleva el nombre del General don Bernardo O'Higgins Riquelme, quien es el Padre de la Patria y creador del Poder Naval Chileno. Anteriormente, otros cuatro buques fueron honrados con su nombre. El primero de ellos, que sirvió en nuestra Armada por ocho años y que participó en la Expedición Libertadora del Perú, fue una fragata construida en 1816, de 50 cañones de 9 y 18 libras y 1.220 toneladas de desplazamiento, que operando para la Marina Española bajo el nombre de "Reina María Isabel", fue capturada en Talcahuano por el Capitán de Navío Manuel Blanco Encalada, el 28 de octubre de 1818, al mando del navío San Martín y la fragata Lautaro. La segunda unidad, que participó durante toda la Guerra del Pacífico y sirvió en nuestra Armada por 25 años, fue una corbeta construida en Londres en 1866, de 4 cañones de 40 lbs., 3 cañones de 7" y 2 cañones de 70 lbs., con 1.101 toneladas de desplazamiento. La tercera unidad, que prestó servicios en Chile durante 35 años, corresponde a un acorazado de 8.500 toneladas construido en Inglaterra en 1896, cuyo armamento principal era de 4 cañones de 4,7"/45; 10 cañones de 6"/40; 4 cañones de 8"/45; y 5 tubos lanzatorpedos de 18". Finalmente, el cuarto buque con ese nombre fue un crucero que sirvió en Chile desde 1951 durante cuarenta años, el cual fue lanzado al agua el 30 de noviembre de 1936 con el nombre de USS CL Brooklyn, siendo el primero de una extensa línea de cruceros livianos construidos en los Estados Unidos, que desplazaban 13.943 toneladas

y cuyo armamento principal incluía 15 cañones de 6"/47 y 8 cañones de 5"/25. El nuevo SS. O'Higgins, constituye el quinto testimonio naval en homenaje a ese nombre y por ello hereda el espíritu y la eficiencia profesional que caracterizó a los buques que anteriormente recordaron al Prócer de nuestra Independencia.

Junto con el arribo del SS. O'Higgins, se agrega otro hecho de especial trascendencia en el proceso de Renovación de la Flota detallado en nuestra editorial 5/2005. El 16 de diciembre recién pasado, en el marco emotivo y solemne que impone nuestro ceremonial, fue izado el Pabellón Nacional de Chile en las fragatas FFG Almirante Latorre y FF Almirante Blanco, concretándose así el traspaso a nuestra Armada de las ex fragatas holandesas Jacob van Heemskerck y Abraham van der Hulst, las que se integrarán a la Escuadra Nacional luego de su próximo arribo al país. La ceremonia, que se desarrolló en la Base Naval de Den Helder, Holanda, y que contó con la presencia de autoridades civiles y militares de ambos países, constituye un hito relevante que marca la concreción de la primera parte del proyecto que contempla la transferencia de dos fragatas multipropósito tipo M y dos fragatas antiaéreas tipo L, el cual se completará el año 2007.

Frente a estos importantes hitos, es necesario recordar que la renovación de los elementos a flote obsoletos de nuestro Poder Naval, constituye una muestra de la acertada visión de las más altas autoridades nacionales y de su capacidad de resolver en beneficio de la Patria, ya que percibieron con claridad que en el momento histórico actual, el escenario internacional y las tendencias mundiales imperantes inciden en un marcado aumento de los roles e importancia de la Armada de Chile, por lo que resulta imprescindible contar con un Poder Naval efectivo y eficiente, cuya presencia contribuya a mantener la seguridad y estabilidad en las áreas de interés y que, como factor principal, materialice su contribución vital a la defensa de la patria, ya sea como instrumento privilegiado de nuestra política exterior o como protector directo del amplio patrimonio nacional en el ámbito marítimo.

Nuestra Institución, por su parte, también ha cumplido cabalmente sus responsabilidades en el proceso, a través de una gestión orientada a explorar desde el prisma profesional y técnico, todos los caminos que permitieron definir las opciones factibles y adoptar las mejores resoluciones para poder enfrentar satisfactoriamente los desafíos de un futuro que exige la concreción de una fuerza cuya entidad esté en consonancia con los intereses nacionales que se deben defender en los años venideros. En este sentido, junto a la concreción de las mejores opciones materiales, se han desarrollado todos los esfuerzos conducentes a un aumento de las capacidades profesionales de aquellos que tendrán la responsabilidad de conducir o de asesorar en la optimización del rendimiento del binomio que conforman los hombres de armas y el complejo material que operan.

Las acertadas resoluciones adoptadas por las máximas autoridades de Chile y el eficaz trabajo profesional y técnico desarrollado por la Institución, han permitido concretar dos pasos importantes en la conformación del Poder Naval que –en coherencia plena con las políticas de Defensa, Desarrollo y Relaciones Exteriores que se ha dado nuestro país– se proyecta para el Bicentenario Nacional.

Revista de Marina, consciente que el arribo a nuestras aguas del SS. O'Higgins, junto a la incorporación de la FFG Almirante Latorre y FF Almirante Blanco a la Armada de Chile constituyen hitos de relevancia especial, saluda a través de este editorial a las respectivas tripulaciones de esos buques, instándolos a continuar por la senda inmaculada de tradición y profesionalismo de aquellas unidades que los precedieron.

Director de Revista de Marina